

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: ASA 23/005/2004 (Público)

Servicio de Noticias: 190/04

28 de julio de 2004

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA230052004>

Camboya: Los activistas de partidos de oposición corren peligro

(Nueva York y Londres, 28 de julio de 2004) – El primer ministro de Camboya, Hun Sen, está tratando de amordazar a sus opositores políticos acusándolos de formar una fuerza rebelde ilegal, han declarado hoy Human Rights Watch y Amnistía Internacional. Tras las acusaciones vertidas por el primer ministro, miembros del Partido de Sam Rainsy, de la oposición, se han ocultado, y muchos otros temen ser detenidos.

Las acusaciones de Hun Sen se hicieron públicas por primera vez el 18 de julio, apenas tres días después de aprobar el Parlamento el nombramiento de un nuevo gobierno de coalición. El clima político nacional se ha venido deteriorando desde entonces.

Hun Sen ha acusado a los miembros del Comité núm. 14 del Partido de Sam Rainsy de formar una fuerza armada radical. El partido no ha tratado de ocultar la existencia del Comité núm. 14, unidad de activistas que observa los acontecimientos en materia de defensa nacional, asuntos de veteranos, desmovilización y seguridad pública. Presidido por Cheam Channy, representante parlamentario del partido, el comité tiene una estructura similar a la de los “ministerios en la sombra” creados por los partidos de oposición en muchos países del mundo con el fin de vigilar la actuación de los ministros del gobierno.

“En lo que constituye un intento flagrante de erradicar la disensión política, se está acusando a los opositores del partido en el poder de emplear la fuerza para derrocar al gobierno – dice Amnistía Internacional–. La política de amenazas e intimidación que utilizan los altos dirigentes políticos está vulnerando gravemente el derecho de la población a disfrutar de libertad de asociación y expresión.”

Hasta la fecha, el único indicio que se ha esgrimido de la existencia de una conspiración militar contra el nuevo gobierno ha sido una serie de supuestas confesiones obtenidas de presuntos conspiradores de bajo nivel, que han sido difundidas en los medios de comunicación estatales. Fuentes dignas de crédito han informado de que las confesiones fueron obtenidas mediante la promesa de dinero y empleo y la amenaza de detención y encarcelamiento.

“La obtención de confesiones mediante coacción o incentivos es una práctica que se utiliza desde hace mucho tiempo tanto en la vida política como en el sistema judicial de Camboya –señala Sam Zarifi, director adjunto de la División para Asia de Human Rights Watch–. Asimismo, acusar a los disidentes políticos de conspirar para derrocar violentamente al gobierno ha sido una táctica sistemática para intimidar a la oposición.”

El primer ministro Hun Sen ha amenazado con tratar de conseguir el levantamiento de la inmunidad parlamentaria de Cheam Channy a fin de que pueda ser enjuiciado. Hun Sen también ha insinuado que es posible que no se permita reintegrarse a sus cargos a los 24 representantes parlamentarios del Partido de Sam Rainsy una vez que regresen del extranjero. Los 24 abandonaron el país con el fin de boicotear la sesión parlamentaria en la que se iba a aprobar el nombramiento del nuevo gobierno de coalición.

Las organizaciones de la sociedad civil, entre ellas grupos de activistas dedicados a la defensa de los derechos humanos, también han sido blanco del nuevo gobierno. Esto ha hecho intensificarse el temor de que la actual ofensiva política se amplíe para incluir a otras personas a las que se considera detractoras del gobierno.

“Se observa un cuadro alarmante de amenazas apenas disimuladas contra los que critican al gobierno y otras personas que tratan de ejercitar el derecho a la libertad de expresión y asociación en Camboya –manifiesta Amnistía Internacional–. En lugar de crear un clima de temor e inestabilidad, el nuevo gobierno debería proteger y fomentar los derechos humanos fundamentales.”

Información general

El 30 de junio, el Partido del Pueblo Camboyano liderado por el primer ministro Hun Sen, en el gobierno, alcanzó un acuerdo para compartir el poder con la agrupación monárquica Partido FUNCINPEC, del príncipe Norodom Ranariddh. Este acuerdo puso fin al punto muerto que se experimentaba desde hacía un año tras las elecciones parlamentarias de 2003, que no habían arrojado resultados concluyentes dado que el partido de Hun Sen no había conseguido obtener la mayoría de dos tercios requerida para formar gobierno.

El 15 de julio, la Asamblea Nacional –salvo los 24 representantes del Partido de Sam Rainsy, que boicotearon la sesión– aprobó el gobierno de coalición. El Partido de Sam Rainsy y algunas organizaciones no gubernamentales han cuestionado la legitimidad del nuevo gobierno, formado sobre la base de controvertidas enmiendas a la Constitución.

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando al número

+ 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <<http://web.amnesty.org/library/eslindex>>.